

Amor urgente por Gabriel Díaz

País: **Argentina**

Año: 2018

Duración: 95 minutos

Director: **Diego Lublinsky**

Guión: Diego Lublinsky y Pablo Schuff.

Fotografía: Willi Behnisch.

Dirección artística: Cristina Tavano.

Música: Panchi Quesada.

Edición: Diego Lublinsky

Producción: Álvaro Urtizberea, David Bisbano y Diego Lublinsky

Elenco: Paula Hertzog, Martín Covini, Fabián Arenillas, Paola Barrientos, Miranda de la Serna, Paula Galinelli, Gonzalo Urtizberea, Martín Policastro.

Amor urgente es la tercera obra cinematográfica del director argentino Diego Lublinsky, quien dirigió anteriormente el corto **Tres minutos** (2007) y codirigió junto a Álvaro Urtizberea el largometraje **Hortensia** (2015). La acción transcurre en una pequeña ciudad de diez mil habitantes llamada Resignación, ubicada en una época indeterminada y en alguna provincia argentina como Santa Fe o Buenos Aires. La decisión de no determinar con precisión la época y el lugar quizás sea un recurso destinado a “universalizar” la trama, que podría transcurrir en cualquier momento y en cualquier pueblo de provincia de América Latina. Esto se complementa lógicamente con la ausencia de celulares y computadoras, y el uso de una vestimenta casi neutra, ni anticuada ni moderna.

Los personajes adolescentes, alumnos de un colegio de educación secundaria de Resignación están sumergidos en los clásicos estereotipos de las comedias adolescentes de todo occidente: la división entre las chicas populares y las que no lo son, los varones cancheritos y ganadores y el típico nerd: un adolescente inteligente pero tímido y torpe; que es malo practicando deportes y que tiene dificultades para generar vínculos de amistad y para aproximarse a las chicas que le gustan. Ese rol lo encarna magníficamente el actor Martín Covini, quien compone un nerd perfecto con su pasmada expresión, y que además camina y bicicletea como tal a lo largo de toda la película.

La anécdota se completa con la vuelta a la ciudad de la modista Irene (encarnada por la reconocida actriz Paola Barrientos) quien llega junto a su hija Agustina, por la que Pedro se siente inmediatamente atraído al verla en el colegio. El relato avanza como una comedia de enredos, armada sobre la necesidad de los adolescentes de resolver el debut sexual lo más rápido posible, y la presión social pueblerina en torno a ello.

Dos personajes de reparto muy bien definidos: el Intendente/galán cuarentón infiel y el médico ginecólogo consejero del protagonista, y un tercero menos atinado como el padre desconocido de Agustina, son encarnados por los reconocidos actores Fabián Arenillas, Gonzalo Urtizberea y Martín Policastro respectivamente. Los dos primeros aportan humor y un poco de verosimilitud a la historia; el último se queda en la intención.

Son destacables tres o cuatro momentos humorísticos genuinos, originados cuando los protagonistas quedan envueltos en situaciones absurdas, producto de un sucesivo encadenamiento de mentiras. Los puntos bajos son algunos diálogos que, quizá debido a su deliberada tosquedad, resultan poco sustanciosos; así como también el uso constante de “retroproyecciones” (imágenes que se suceden detrás de los personajes, que general el efecto de partir en dos el contexto y a los actores mientras se desplazan y dialogan). Este recurso visual genera una sensación de artificialidad, al dejar el ambiente casi como si fuera la escenografía de fondo de una obra teatral, y atentando innecesariamente contra la verosimilitud.